



La guerra y el bloqueo económico impulsan la pobreza en Siria

TIM ANDERSON :: 13/11/2021

Hay poca controversia sobre la pobreza en que vive ahora la mayoría de los sirios. La información distorsionada viene en las explicaciones sobre quién es el responsable

Después de una década de guerra híbrida, el pueblo sirio se encuentra ahora en una profunda pobreza, y el Secretario General de la ONU reconoció a principios de este año que "nueve de cada diez sirios viven ahora en la pobreza, con el 60% de la población en riesgo de pasar hambre". Esta cifra es incluso superior a la tasa de pobreza del 70% que suele citarse para los refugiados sirios.

Los salarios básicos normales a finales de 2021 oscilan entre 80.000 y 100.000 libras sirias (25 a 40 dólares estadounidenses) al mes y muchos no tienen empleo. Los sirios dependen en gran medida de la ayuda familiar y de las subvenciones del gobierno para alimentos básicos como el pan, el arroz y el azúcar.

Todavía hay educación y atención sanitaria gratuitas en los abarrotados hospitales públicos, pero todo lo demás se ha vuelto muy caro.

Hace tres años, una tarifa de taxi en gran parte del interior de Damasco costaba 500 libras (alrededor de 1 dólar), ahora puede ser de 5.000 libras (2 dólares), mientras que los ingresos reales se han reducido a más de la mitad. El alquiler de una pequeña habitación muy básica en Damasco cuesta 200.000 libras al mes, el doble de un salario normal. Una sola bolsa de alimentos ordinarios en un supermercado puede costar fácilmente 50.000 libras. Cómo sobrevive la gente es un misterio, que tiene mucho que ver con las ayudas del Estado, las economías informales y la solidaridad.

Pero no debería haber ningún misterio. Una década de guerra por poderes y de ocupación directa ha ido acompañada de un salvaje bloqueo económico que -al igual que los bloqueos a Cuba, Venezuela, Irán y Yemen- pretende matar de hambre a la población, "provocando hambre y desesperación" para ayudar a coaccionar el cambio político.

A pesar de sus lágrimas de cocodrilo, los funcionarios de las Naciones Unidas dominados por la OTAN han empeorado la situación. Citando la resolución de seguridad 2254 de la ONU, el secretario general António Guterres culpa de hecho al gobierno sirio, mientras deja a Washington libre de culpa.

Exigiendo "un acuerdo político negociado", insiste en que sus representantes presidan la creación "dirigida por los sirios" de una nueva constitución y un "gobierno de transición" en el que los sirios exiliados respaldados por la OTAN tengan un estatus similar al del Gobierno sirio elegido por el pueblo.

El enfoque de Guterres tiene tres errores. En primer lugar, oculta el papel de la ocupación

de Siria por parte de la OTAN e Israel, que abusa directamente de la soberanía del país a la vez que proporciona un refugio seguro a los mismos grupos terroristas (Jabhat al Nusra, ISIS y sus afiliados) que el Consejo de Seguridad de la ONU 2254 exige que sean suprimidos. Ahora hay muchas pruebas, incluso admisiones, de que EEUU y sus aliados armaron a todos los grupos terroristas en Siria, con el objetivo de derrocar al gobierno de Damasco.

En segundo lugar, Guterres ignora las medidas coercitivas unilaterales ilegales (mal llamadas "sanciones") impuestas a Siria durante casi una década por Washington y los europeos. Incluso cuando los expertos de la ONU condenan estas medidas de asedio económico, Guterres las ignora. Pero las ONGs independientes y la OMS han dejado claro que el bloqueo económico tiene "consecuencias humanitarias nefastas" para los ciudadanos sirios, incluida la negación de medicamentos contra el cáncer a los niños.

En tercer lugar, las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, formuladas entre 2012 y 2015, hablaban de crear una "transición política dirigida por los sirios" en un plazo de 6 meses. Ello se basaba en la idea de "no adoptar una solución militar".

Sin embargo, seis años después del 2254 del Consejo de Seguridad de la ONU, Siria y sus aliados han resuelto militarmente la mayor parte de la amenaza terrorista, liberando Palmira, Aleppo, Ghouta Oriental y la región sur alrededor de Daraa. Sólo las zonas ocupadas por las tropas turcas, israelíes y estadounidenses ofrecen refugio a los grupos terroristas.

Cuando en 2021 Guterres repite la frase "no puede haber una solución militar al conflicto", la principal lógica que lo sustenta es la ocupación militar de partes de Siria por los dos mayores ejércitos de la OTAN más Israel, que se niega a condenar.

La versión de Guterres de "una solución política negociada" es, por lo tanto, una política intervencionista, con él mismo como intermediario externo comprometido, efectivamente un agente de las potencias ocupantes, y utilizando la pobreza siria como una herramienta de influencia.

El Secretario General de la ONU señala correctamente que millones de niños están "sin escolarizar" y que "la pandemia del COVID-19 lo ha empeorado todo". Sin embargo, el problema escolar se da sobre todo en las zonas ocupadas por Turquía y EEUU, y el bloqueo económico estadounidense ha perjudicado claramente la respuesta de Siria al COVID-19.

La mayoría de los informes occidentales se han centrado en la pobreza en las zonas de Siria ocupadas por el extranjero, y en particular en Idlib, controlada por Al Qaeda. Un informe turco afirma que "millones de sirios" han "escapado de las zonas de conflicto y se han instalado en Idlib", durante lo que ellos y gran parte de los medios de comunicación occidentales llaman falsamente "guerra civil".

Sin embargo, las cifras de civiles en los dos tercios de Idlib ocupados por Turquía se han exagerado -al igual que en la Aleppo ocupada, hasta 2016- para ayudar a justificar el desprecio por el sufrimiento de la mayoría de los sirios. Un informe de Brookings de 2021 afirma que hay "3,4 millones de civiles en Idlib -más de 2 millones de ellos desplazados de otras partes de Siria". Incluso el ACNUR, en febrero de 2020, habló de "más de cuatro

millones de civiles en el noroeste de Siria", sin distinguir entre el Gobierno sirio y las zonas ocupadas por Turquía.

De este modo, el segmento del noroeste de Siria ocupado por Turquía se ha convertido en un sustituto de los problemas humanitarios de todos los sirios, según muchos informes occidentales.

La estimación del Gobierno sirio sobre la población total de la zona ocupada de Idlib a finales de 2021 (repetida a este redactor por el viceministro de Asuntos Exteriores, el Dr. Bashar al Jaafari) es de 1,3 millones, de los cuales entre una cuarta y una tercera parte (según la estimación de este redactor) son grupos armados y sus familias. La pobreza y el sufrimiento de los otros 18 millones de sirios se ignoran sistemáticamente.

Algunas agencias de la ONU están ayudando a Siria. El Programa Mundial de Alimentos está en varias partes del país y UNICEF está ayudando a la construcción de escuelas estatales sirias en el noreste de Siria, después de que la milicia proxy estadounidense SDF/QSD (kurdos) cerrara la mayoría de las escuelas de la provincia.

Sin embargo, al igual que António Guterres, la analista vinculada a la OTAN Joumana Qaddour, del Atlantic Council, llama la atención sobre la pobreza de Siria, al tiempo que culpa a Damasco del régimen de sanciones de EEUU y la UE. Afirma que "las sanciones impuestas tanto por EEUU como por los europeos [están] realmente ligadas a la actividad del régimen de Assad", porque Damasco está comprometido con una "solución militar" de los problemas del terrorismo y la ocupación extranjera.

Esto recuerda a las constantes afirmaciones norteamericanas de que los problemas económicos de Cuba son culpa del gobierno socialista, y no del bloqueo económico de 60 años a la isla, que es condenado abrumadoramente cada año en la Asamblea General de la ONU.

En otras palabras, los funcionarios de la ONU y sus amos de la OTAN mantienen la ocupación y el bloqueo económico, utilizando la pobreza como arma, para favorecer sus propias agendas políticas. Las bonitas palabras del Comité Constitucional de la ONU (un proceso político "dirigido por los sirios") se han convertido en una retórica vacía.

¿Puede Washington lograr sus objetivos políticos en Siria mediante el bloqueo económico, después de fracasar con su guerra terrorista? Es poco probable. Los nuevos socios estratégicos de los países independientes de la región -Rusia, China e Irán- ya están haciendo sentir su presencia. No se escribirá una nueva constitución siria en Ginebra.

** Académico y activista australiano.*

<https://espanol.almayadeen.net>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-guerra-y-el-bloqueo>